

“PILANDO Y LIBIENDO” USO DE CLAVES GRAMATICALES PARA APRENDER NUEVAS PALABRAS

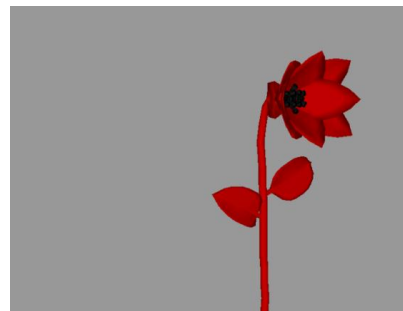
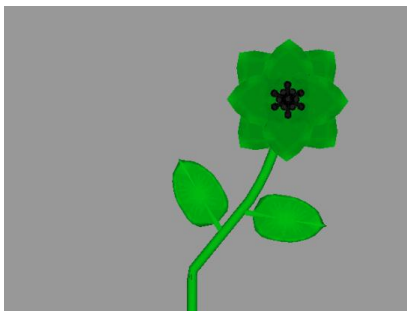
Psic. Tania Jasso López & Lic. Alberto Falcón Albarrán

Desde los primeros meses de vida los bebés se enfrentan a la enorme tarea de aprender nuevas palabras. ¿Te imaginas qué claves podría utilizar tu bebé para superar este reto?

Varios investigadores han coincidido en que una escena visual difícilmente es suficiente para que un infante pueda asociar una nueva palabra a un objeto, acción, característica, etc. De esta forma se ha propuesto que los infantes deben ayudarse de otro tipo de señales, entre éstas se encuentran la morfología (especialmente la terminación de las palabras) y la sintaxis (el orden en el que aparecen las palabras en una oración). Lo anterior lo pueden hacer gracias a que varias lenguas, entre ellas el español, tienen ciertas regularidades en su configuración gramatical, y de forma sorprendente, desde los primeros años de vida, parece ser que los infantes ponen atención a estas regularidades. Así por ejemplo, podrían inferir que una palabra cuya terminación es **-ando** haría alusión a una acción y no a un objeto dado que **-ando** es una terminación común de los verbos en nuestro idioma (p.ej. caminando).

Tomando en cuenta esta información, en el Laboratorio de Infantes nos hemos dado a la tarea de investigar si niños de 24 meses de edad utilizan las claves previamente mencionadas (morfología y sintaxis) para poder inferir si una nueva palabra hace referencia a una acción.

Este estudio pudo llevarse a cabo gracias a la valiosa participación de 50 infantes mexicanos y sus entusiastas papás. En el laboratorio los bebés vieron dos imágenes, cada una tenía un movimiento específico y a su vez la imagen se asociaba a una nueva palabra dentro de una oración: *“Mira, la flor pilando/libiendo”*



Posteriormente, las imágenes intercambiaban su movimiento y al bebé se le pedía que buscara “pilando” o “libiendo” mediante la frase *“Mira pilando”* o *“Mira libiendo”*. Nótese que la palabra nueva ocupaba en un principio una posición de verbo dentro de la oración.

Posteriormente, durante la fase de prueba ocupaba una posición neutra. El intercambiar los movimientos tenía la intención de observar si los infantes prestaban más atención al movimiento de la flor o a su color.

Después de analizar los patrones de atención de los bebés, encontramos que a los 24 meses de edad los infantes aprendices del español no parecían utilizar las claves que se encontraban tanto en la terminación de las nuevas palabras (-ando/-iendo) como en la posición sintáctica de la misma (La flor pilando/libiendo) para poder inferir el significado de la nueva palabra. Estos resultados podrían ser atribuidos a la complejidad de la tarea o a la edad de los infantes, tal vez esta es una habilidad que podría observarse en infantes de mayor edad, lo cual deseamos investigar en estudios futuros.